****

“**Administrar desde el sentir y el pensar**”

*22 y 23 de Mayo de 2014*

*La plata - UNLP*

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

**La enseñanza de Responsabilidad social en la carrera de Licenciados en Administración - UNLP**

*Autores:*

Mg. Liliana Galán – [lgalan@econo.unlp.edu.ar](mailto:lgalan@econo.unlp.edu.ar)

Mg. Gabriela Mollo Brisco – [gabriela.mollo@econo.unlp.edu.ar](mailto:gabriela.mollo@econo.unlp.edu.ar)

*Resumen*

El presente trabajo forma parte de una investigación referida a la enseñanza de la Responsabilidad Social en la formación de los futuros Licenciados en Administradores, acreditado en la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires.

Tal investigación propone un estudio exploratorio descriptivo a partir de técnicas cuanti-cualitativas, con el fin de indagar acerca del grado de apropiación por parte de los alumnos de los conceptos de responsabilidad social impartidos en las materias específicas de su formación como administradores dictadas en las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata y Luján.

Este trabajo, en particular refiere a la inclusión de la Responsabilidad Social en las asignaturas, del plan de estudio de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, en sus contenidos y bibliografía.

*Palabras Claves:* Universidad; Responsabilidad Social, Administración, Diseño Curricular.

**Introducción**

La Calidad de la Educación Superior y la Responsabilidad Social Universitaria son dos temáticas que en la actualidad ocupan un lugar preponderante en los debates y las agendas educativas del país. En este sentido, y desde hace algunos años, la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación ha propuesto trabajar en pos de la calidad contemplando los principios básicos y tradicionales de la educación superior pero también incorporando los elementos sustanciales de la responsabilidad social. Ha considerado entonces que las instituciones educativas deberían abordar la búsqueda de la calidad a partir de tres ejes fundamentales: la excelencia, la noción de pertinencia (mediante la articulación de las expectativas sociales y la necesidad de desarrollo) y la indisociabilidad de dicha calidad educativa con los mecanismos de evaluación.

Así, tal como se desprende de los lineamientos anteriores, la educación universitaria en general y la calidad de la misma en particular, se encuentran indefectiblemente vinculadas a ideas y expectativas de desarrollo desde variadas perspectivas: económica, social, cultural, científica, académica, entre otras. En este contexto, la sociedad contemporánea interpela a la educación superior a centrar sus esfuerzos en la erradicación de los efectos perversos de la desigualdad social dado que la equidad y el compromiso con la comunidad constituyen valores centrales e ineludibles de su propia esencia.

En este marco, la tesis del presente trabajo radica en que el principal desafío de las instituciones de educación superior se basa en conjugar los principios de excelencia, equidad, relevancia y pertinencia con las finalidades básicas para las cuales las universidades fueron concebidas (docencia, investigación, extensión y transferencia) para así dar efectiva respuesta a las demandas de calidad y de responsabilidad social universitaria que el contexto actual reclama.

La percepción de la corrupción en las decisiones económicas tanto en el ámbito público como en el privado fija el foco de la responsabilidad en los dirigentes y, en igual medida, en la formación universitaria que han recibido. Si bien los temas de ética y responsabilidad social se han convertido en el desiderátum de la discusión académica, dicha preocupación no se ve reflejada en las conductas de los profesionales.

Si bien esta temática debería estar presente en toda formación profesional, este trabajo, en particular, refiere al análisis de la inclusión de la Responsabilidad Social como temática en las asignaturas del plan de estudio de los futuros Licenciados en Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP. Si bien el recorte del universo de estudio es importante se considera que las carreras de Administración deberían ser las carreras modelos en la enseñanza de la ética y la Responsabilidad Social en los futuros profesional que estarán dirigiendo las acciones del mundo entero.

**La Responsabilidad Social Universitaria: Nociones Básicas del Concepto**

No es sencillo definir la responsabilidad social de manera sustantiva y definitiva, sin embargo, tal como lo establecen Vallaeys *et al* (2009), resulta posible destacar un concepto que subyace a cualquier definición de la misma: el de desarrollo sostenible. En otros términos, la preocupación por las consecuencias ambientales y sociales de la actividad humana o de las organizaciones.

En este marco, la ***responsabilidad social universitaria*** implicaría responder tanto por los efectos endógenos como por los exógenos a los que da lugar el accionar la institución de educación superior. Así, esta última, por un lado debería dar cuenta del cumplimiento y del alcance de sus objetivos y propósitos (debido a la trascendencia que los mismos poseen para el desarrollo y el avance de las sociedades) y por otra parte, atender los impactos que genera en su entorno (organizacionales, educativos, cognitivos y/o sociales). Ahora bien, el modelo de responsabilidad social universitaria no se agota en el análisis de los efectos o las consecuencias, pues el mismo debe contemplar no sólo el “por qué” debe responder la institución sino también “ante quién” debe hacerlo.

A los fines ilustrativos se presenta en el Gráfico N° 2 el esquema básico del modelo de responsabilidad social universitaria antes planteado:

**Gráfico N° 2: Un Modelo de Responsabilidad Social Universitaria**



Fuente: Elaboración Propia (Adaptación de Vallaeys, 2008

En cuanto a los ***efectos endógenos***, resulta claro que, en los ámbitos académicos y en los textos vinculados a la educación superior han sido ampliamente debatidos los objetivos y propósitos de las instituciones universitarias y, al menos en cuanto a sus finalidades básicas (docencia, investigación y extensión), existe un considerable consenso. Sin embargo en lo que respecta al alcance que las mismas deben poseer, sí se dejan oír diversidad de voces. En este sentido surgen diferencias entre aquellos tradicionalistas que defienden modelos de universidad más cerradas sobre sí mismas y, aquellos que proponen visiones más actuales enfocadas en la importancia de la pertinencia, la equidad, las demandas sociales y el compromiso ciudadano al momento de poner en marcha los tres pilares mencionados.

Para analizar los ***efectos exógenos*** resulta útil recurrir al esquema detallado en el Gráfico N° 3. El mismo representa los impactos de las instituciones universitarias en dos ejes: el vertical que puede considerarse común a cualquier tipo de organización (pues contempla los impactos laborales, ambientales y sociales), y el horizontal que corresponde específicamente y atañe exclusivamente a las instituciones de aprendizaje y conocimiento (eje académico).

**Gráfico N° 3: Los Efectos Exógenos del Accionar de las Universidades**



Fuente: Vallaeys et al, 2009

Se evidencia entonces que, el accionar de las universidades, genera *impactos organizacionales* pues incide en la vida de su personal en particular (docente, no docente y estudiantil) y en el ambiente en general (desechos, transporte, infraestructura, etc.). También da lugar a *impactos educativos* dado que influye en la formación de los jóvenes y profesionales, en su escala de valores, en su manera de interpretar el mundo y de comportarse en él a la vez que es determinante en la definición de la ética profesional y en su rol social. Por otro lado, las instituciones educativas producen *impactos cognitivos* ya que resultan decisivasen la definición de lo que se llama socialmente verdad, ciencia, racionalidad, legitimidad, utilidad, enseñanza, etc., e influyen sobre la definición y selección de los problemas de la agenda científica. Es decir, son responsables por el tipo de conocimientos que producen, por su pertinencia social y por sus destinatarios. Finalmente, las diferentes unidades académicas provocan ciertos *impactos sociales* en la medida que pueden (o no) promover el progreso, contribuir a la formación de capital social, acompañar el desarrollo de sus comunidades y ayudar a resolver sus problemas fundamentales.

**De la enseñanza de la ética y la responsabilidad social**

Pensar en la metodología más acorde para la correcta enseñanza de estos contenidos es en sí todo un desafío. Lawrence Kohlberg (1969), principal exponente de la teoría del Desarrollo Moral, era contrario al punto de vista según el cual los maestros debían jugar el papel de formadores del carácter moral. Esta postura se debía a su convicción que no existía consenso respecto de las virtudes que deberían ser “enseñadas” y que, por otra parte, frente a cuestiones éticas similares, no parecería existir uniformidad de comportamiento a pesar que puedan compartirse valores y virtudes.

Kohlberg (1969) sostenía que ese papel debía desempeñarse por medio de ejemplos, enseñanzas y comunicación directa. El desarrollo moral se produciría más bien a través del ***proceso que debe enfrentar el individuo para hacer frente a las contradicciones que puedan darse en cursos de acción referidos a cuestiones éticas*** en la etapa en la cual se encuentra y buscarle solución en una etapa superior.

En función de esto, se puede decir que los métodos de enseñanza que se deben utilizar son los que estén relacionaos con involucrar al alumnos en el proceso de aprendizaje y que lo coloque en una posición de constructor del conocimiento.

Entre las herramientas pedagógicas clásicas que más se ajustan a este perfil se encuentran la enseñanza por medio del “método del caso”.

Sin embargo, Argandoña (1999) realiza ciertas observaciones a este método. En primer lugar menciona las ventajas que el caso presenta, siendo particularmente útil cuando se trata de desarrollar capacidades para la resolución de problemas no operativos (característica de la mayoría de las situaciones a las que se enfrenta un manager). Bajo el método del caso, en cada situación es necesario realizar un análisis de los hechos, una valoración del problema o problemas, el establecimiento de unos criterios de decisión, el planteamiento de alternativas y el estudio de las mismas y de sus consecuencias previsibles; luego vendrán la toma de la decisión y la elaboración y ejecución del plan de acción.

Argandoña hace hincapié en que los principios y reglas éticos son necesarios en ese proceso: hay que identificar el problema ético, valorarlo, analizar sus causas, establecer los criterios éticos que deben presidir la decisión, estudiar las implicaciones éticas de las alternativas,... Y para todo esto hace falta la ciencia ética así como los principios contables, los teoremas de las finanzas, las recomendaciones de la psicología, etc.

¿Qué quiere decir esto? Básicamente que no hay "problemas éticos", hay problemas de dirección, con facetas técnico-económicas, socio-políticas y éticas. Por ende el método del caso es tan ventajoso para la enseñanza de la ética como para cualquier otro conocimiento que haga a los problemas de dirección. Lo que el método del caso no puede conseguir, aun siendo muy útil para desarrollar facultades racionales de solución de problemas complejos, es el desarrollo de facultades morales o virtudes (Pérez López *et al.* 1993 en Arganoña, 1999).

A su vez, el método del caso tiende a centrar la atención en grandes dilemas. La enseñanza de la ética a través de los grandes conflictos o dilemas da una idea distorsionada de la realidad y se presta a la adopción de criterios insuficientes: ante el dilema de cometer un soborno o tener que despedir a mil trabajadores se tenderá siempre a empequeñecer el criterio moral, sin darse cuenta de la cadena de abdicaciones que han llevado a esa situación.

¿Entonces debemos limitarnos a la utilización de estas metodologías? No necesariamente. Desde hace unos años, se está implementado lo que se conoce como el “**Aprendizaje Basado en Proyectos Sociales”**. Este es un tipo de aprendizaje que utiliza el “método de proyectos” para la conducción didáctica de un proyecto social con diferentes actores, con el fin de participar en la promoción del Desarrollo Humano Sostenible. Consiste en un conjunto de experiencias de aprendizaje que involucran a los estudiantes, sus profesores y personas de la comunidad en la solución de algún problema de orden social.

El aprendizaje Basado en Proyectos Sociales, no es una técnica específica ni un método acabado a proponer a la comunidad docente. Al contrario, queremos dejar en claro la gran libertad de formas que, por definición, puede y debe tomar un tipo de aprendizaje que depende de la acción conjunta de actores diferentes queriendo trabajar en común. Lo importa es que este método se entienda sobre el espíritu de la Responsabilidad Social Universitaria y el contexto en el cual se concibe esta pedagogía.

Es importante remarcar que la flexibilidad que presenta este método no debe ser utilizada para que se haga cualquier tipo de proyecto de cualquier modo. Es importante que el método no derive en aspectos meramente asistencialistas. La base de este método es que por medio de la realización de un proyecto de base social se aprendan las cuestiones intrínsecas de la disciplina que se debe enseñar.

Obviamente que este tipo de metodología se inscribe en un paradigma pedagógico diferente. Este es el paradigma pedagógico de la transformación (que no esta en contraposición al paradigma de la información, sino que lo complementa).

Este paradigma posee las siguientes características:

1- Está basado en el autoaprendizaje del alumno,

2- Implica muchos procesos heurísticos e intersubjetivos (a través de los diálogos y negociaciones colectivas que van a dar a luz al proyecto social),

3- Implica la investigación-acción para inventar conocimientos nuevos,

4- Implica el asombro, la autocrítica, el autoconocimiento de sus fuerzas y debilidades personales, el desaprender patrones de comportamiento anteriores, el aprender nuevos,

5- Implica involucrarse emocionalmente: pasión por el proceso,

6- Implica una trans-formación personal,

El aprendizaje basado en Proyectos Sociales necesita de la relación cara a cara con los interlocutores externos en un proyecto de desarrollo social emprendido desde la institución educativa. Sobre todo cuando el otro es una persona víctima de la marginación económica o cultural. Hay que ponerle un rostro a la pobreza y no quedarse en una relación meramente conceptual con ella. Sólo el contacto directo interpersonal es realmente capaz de transformar rápidamente las personas y les asegura toda la riqueza y complejidad de la que el aprendizaje basado en Proyectos Sociales es capaz.

**LA RSE y su presencia en los planes de estudios de la FCE - UNLP**

El plan de estudios vigente enuncia el siguiente perfil del Licenciado en Administración de la FCE - UNLP, expresado a través de los objetivos de la carrera:

*Formar profesionales con actitudes y aptitudes que le permitan desempeñarse tanto en el ámbito público como privado con un enfoque integral, contando con competencias específicas de gestión del conocimiento, con capacidad personal de actuación ante la incertidumbre, adaptación a nuevas situaciones y al trabajo en equipo. Profesionales con espíritu crítico e innovador sobre la base de valores éticos* (portal de la Facultad).

La investigación en la que se enmarca el presente trabajo plantea como hipótesis que la actual formación de los estudiantes de Administración, suele poner el acento en la toma de decisiones y en las estrategias comerciales y financieras, bajo el supuesto de que debe buscarse la maximización de las utilidades. Se considera que esta racionalidad instrumental es la que debe aplicarse en el trabajo profesional. Por esta razón resulta importante que los programas de estudio incluyan el abordaje de la responsabilidad social para establecer un equilibrio entre las decisiones económicas y los valores que las sostienen.

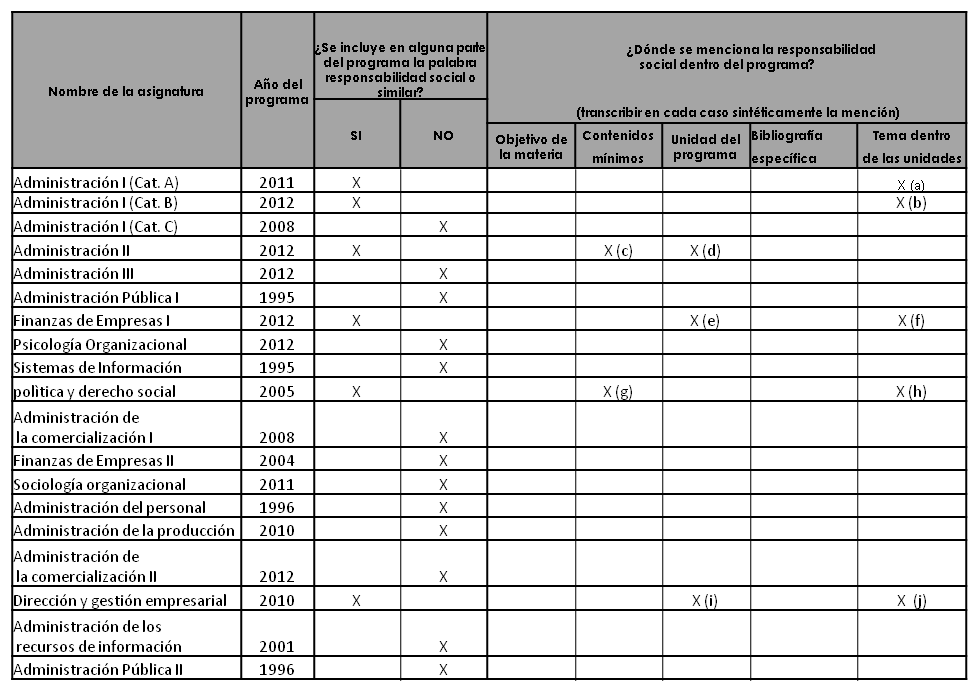
Con el propósito de examinar si lo mencionado tiene un correlato con la realidad, se tomó una muestra de datos que incluyó los programas de las cátedras de 19 materia obligatorias troncales del área de administración (se dejaron fuera del estudio las asignaturas provenientes del área contable, económico y complementarias) pertenecientes a la Licenciatura en Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata, a fin de indagar acerca de la incorporación del concepto de Responsabilidad Social en su currículo.

Estas 19 materias se componen de la siguiente manera:

* 2 Materias introductorias
* 10 Materias profesionales
* 3 Materias humanísticas
* 2 Materias de administración pública

La planilla de análisis de programas constó de determinados ítems para completar que incluían nombre de la asignatura, cátedra y año del programa. Asimismo sobre los programas relevados, se verificó que en alguna parte del programa se mencionara el término “Responsabilidad Social” o similar. En el cuadro Nº 1 se observan los resultados del relevamiento.

**Cuadro Nº 1 - Mención de “Responsabilidad Social” (o similar) en los Programas de la FCE-UNLP**



Fuente: elaboración propia

Como primera observación se puede indicar que no hay materias específicas de la temática (ya sea Responsabilidad Social y/o, ética). Como segunda observación, los datos señalados indican que solo en 6 asignaturas de las 19 relevadas se hace mención explícita a la temática. Claramente esto evidencia que no parece resultar prioritaria la inclusión específica de materias que atiendan de forma específica los aspectos éticos en el perfil profesional del Administrador.

Analizando un poco más en profundidad estas 6 materias se puede observar que :

* De las materias introductorias (compuestas por 4 cátedras), 3 mencionan el tema.
* De las materias profesionales (compuestas por 10 cátedras), 2 mencionan el tema.
* De las materias humanísticas (compuestas por 3 cátedras), 1 menciona el tema.
* De las materias públicas (compuestas por 2 cátedras), ninguna de ella menciona el tema.

Llama la atención que sean las materias introductorias las que más importancia le den al tema y que las profesionales, directamente relacionadas con el accionar de los futuros administradores estén tan en deuda con la enseñanza del mismos, en sus respectivas áreas de incumbencia. También es preocupante que las materias destinadas a la enseñanza de la administración pública omita estos la responsabilidad social del Estado, tan demandada por la sociedad hoy en día.

En lo que respecta al análisis por importancia de aparición del tema en los programas, podemos mencionar lo siguiente:

* La temática está presente en los contenidos mínimos: 2 materias
* La temática está presente como unidad completa del programa: 3 materias
* La temática se menciona como un punto dentro de las unidades: 5 materias

Puede decirse que si bien solo 6 materias tratan de una u otra forma la temática de la ética y la responsabilidad social, su peso relativo es significativo, teniendo en cuenta que la presencia dentro de estas 6 materias es de 9 veces (un promedio de 2 veces por materia).

**Conclusiones**

El presente trabajo muestra resultados preliminares de una investigación más amplia, a partir del análisis de la inclusión del concepto de Responsabilidad Social en los programas de la carrera de Licenciado en Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata. Las conclusiones alcanzadas se sintetizan a continuación.

* Se encontró que de los 19 programas analizados solo 6 son los que hacen referencia a la Responsabilidad Social y/o ética. Los resultados obtenidos dejan en evidencia el importante desafío que el próximo cambio de plan de estudio debe enfrentar a fin de poder permitir que la incorporación de la temática avance en el sentido que propone la ley de Educación Superior (ley 24.521) la cual considera que en la formulación y desarrollo de los planes de estudio debe incluirse la enseñanza de la ética profesional y establece que el tema debe estar presente en los contenidos de todas las materias.
* El análisis según la cronología de los programas, nos permite observar que, de las 6 materias que incluyen la temática en sus programas 5 de ellas han modificado sus programas luego del 2010. Esto es un indicio de que las actualizaciones de los programas muchas veces vienen de la mano de incorporar las temáticas que más preocupan en la actualidad.
* Queda evidenciado la deuda que las materias profesionales tienen en lo referido a la enseñanza de esta temático en los aspectos directamente relacionados con sus asignaturas. Solo 2 materias de las profesionales incluyen la temática en sus programas. Junto con la baja cantidad de materia que incluyen el tema, este sería el segundo gran punto que una futura revisión del plan de estudio debería contemplar.

Queda por analizar la inclusión de bibliografía específica en cada una de las materias que introdujeron la temática en sus programas. Esto permitirá analizar si las la inclusión de la temática se realiza por razones formales y de “deber ser” pero que en realidad no dispone de necesario sustento bibliográfico para su tratamiento en clase.

No cabe duda que, actualmente, nos encontramos inmersos en una sociedad del conocimiento y en este marco, las universidades asumen el papel protagónico que las industrias supieron ocupar en la era de la sociedad industrial. En este contexto, las instituciones de educación superior se han convertido en actores insoslayables para el desarrollo por lo cual se hace ineludible encarar un debate serio sobre la problemática de la educación universitaria en general y sobre la calidad de la misma y sus alcances en particular.

Las tendencias en lo que a calidad educativa refiere han destacado que, hoy en día, la calidad debe ser entendida en los términos de las visiones más modernas y cercanas a los conceptos de responsabilidad social universitaria ya que, la misma, se vincula no solamente con lograr la excelencia académica sino con lograr la formación de verdaderos ciudadanos y profesionales cultural, ética y socialmente integrados a la comunidad, es decir profesionales con sentido y compromiso social. Consideran así incuestionable la necesidad de promover una formación que se concentre en el desarrollo humano integral de los estudiantes atendiendo no sólo las dimensiones cognitivas sino también las sociales y valorativas. Una formación que cultive el pensamiento crítico e independiente y, a su vez, los dote de la capacidad de aprender a lo largo de toda la vida procurando para ello desarrollar capacidades que les permitan avanzar en su propio aprendizaje y en su formación como personas comprometidas con la sociedad y la comunidad en la que se encuentran insertos.

**Bibliografía**

Argandoña, A. (1999); “La enseñanza de la ética por el método del caso”, *Europa: ¿mercado o coumunidad? De la Escuelade Salamanca a la Europa del Futuro****.*** Salamanca, Publicaciones Universidad Pontífica.

Kohlberg, L. (1969) “Stage and sequences: The cognitive-development approach to socialization” en D.A.Goldin (ed.) Hand of Socialization Theory and Resach, Rand-McNally, Chicago, pp. 347-480.

Vallaeys, F. “Ética y RSU: Breve marco teórico de la Responsabilidad Social Universitaria*”* [en línea]. Año 2008.Consultado el 20 de junio de2012 en <http://blog.pucp.edu.pe/blog/eticarsu> *(Blog de François Vallaeys sobre Ética y RSU -Reflexión crítica en torno a la ética aplicada a la Responsabilidad Social Universitaria-)*

Vallaeys, F, de la Cruz, C. y Sasia, P. M. “Responsabilidad Social Universitaria: Manual de Primeros Pasos”. Publicación del BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Editorial Mc Graw-Hill Interamericana. México, Año 2009.